

El Uso correcto de mi voluntad

A veces intento dar a mi vida dirección cuidando mis espaldas y tragando algo de frustración camino siempre en la dirección del cambio que necesito. Termino a veces exhausta y derramo lágrimas a veces, porque mi cariño no ha sido correspondido, porque me han tratado injustamente, porque me dieron a probar “algo de fuerza” o porque terminé donde no quería por estar distraída. Era de esperarse verdad? Este no es un mundo lleno de “iluminados”, sino de “iluminados en potencial”!

Sin embargo me digo a mi misma después: ¡que suerte que tengo mi voluntad! Con ella puedo volver a emprender la lucha y ganar, si la vida me guía y yo obro acorde, seguro que lo logro.

Tengo que decir que mi voluntad es un ticket de viaje que me regaló Dios para ir y venir, para transformarme en la figura esplendorosa que vine a ser al mundo y para curarme cada vez que la “enfermedad de la ira” o “la enfermedad del miedo” o la “enfermedad de la tristeza” se apalancan contra mí, y me hacen botar un par de lágrimas o entrar a la oscuridad.

Si te han tratado alguna vez injustamente recordarás como se siente el corazón tras el incidente... todo vestido de oscuridad, se revuelca nuestro dolor en él y clama por venganzas y aplaca su enojo contra los demás o contra nosotros mismos sin piedad, excusando su mal comportamiento en una frase común: “se lo merecen”; pero el delicado socorro que hay que prestarle a este estado, es el de la simple contemplación, presenciarlo, expresarlo de alguna manera sana y perdonar. No es, por injusta que fuera la acción recibida, correcto de ninguna manera intentar coaccionar para nuestro antojado parecer el devenir de los demás, ni intentar como jueces “darles su merecido”. Cuando estamos intentado “darle merecidos” a alguien, estamos intentado violar su libre albedrío de tener un código moral diferente al nuestro o de equivocarse o de encontrar su propio camino a fuerza de equivocarlo tanto que la desesperación pueda obrar en él.

Si Dios no viola jamás esta libertad, entonces que ira, puede justificar nuestro encontrado estado de oscuridad? Es simple: ninguna!

Es una “elección emocional” la que debo hacer en este caso, pero no sobre los demás, sino sobre mí mismo. Entendiendo que en ese caso mi voluntad sirve para sacarme a mí mismo de este oscuro estado y no para empujar a otro a comportarse como yo quiero que se comporte.

El esplendor de mi voluntad se ve radiante en la oscuridad cuando decido que aunque estoy molesto, asustado o triste no pienso quedarme en ese estado y a partir de esta elección soy capaz de tomar acciones que me saquen de él.

Y qué hay de cuando es por amor el deseo de imponer mi voluntad?

Ni siquiera allí! No tengo derecho pues mi vida me pertenece pero la de otros no.

Solo me sirve mi voluntad a mí si la uso a favor de mi evolución y crecimiento. Cuando la aplico a los demás me estoy deshonrando y a ellos.

Y cuando es en busca de la prosperidad se vale? Se vale tratar de coaccionar a otros por medios físicos o mentales a hacer la compra que quiero que hagan o a darme su oportunidad? No. Tampoco aquí. Si realmente deseas prosperidad aprenderás a buscarla sin coaccion sino a través de ofrecer verdadero valor a través del servicio que prestas respetando que para unos será muy

valioso y para otros no. Tomaras su pertenencia si te la ofrecen pero no debajo de la mesa ni debajo de tu zapato!

Y a mi esposa, esposo? Le puedo aplicar mi voluntad para que se “porte bien” conmigo? Ni siquiera allí! Ni siquiera en amables intentos por hacerles ver nuestros puntos de vista o dolores causados por sus acciones, debo por ninguna razón intentar retenerles o dirigirles a mi antojo, pues yo consigo con ello la destrucción total del amor y con forzarles les alejo de mi en lugar de acercarlos. Lo que no me han de dar por su propio deseo no he de intentar tomarlo por la fuerza de mi voluntad... Dios me libre de semejante tentación porque apenas termine, dejarán su vida en mi, y dejaran de amarme también, y con ello cientos de consecuencias negativas vendrán.

Doloroso notarlo pero no hemos sido educados para amar en libertad sino en cautiverio y esta horrenda costumbre convirtió el santo matrimonio en una jaula de horrores para muchos y en telaraña de vicisitudes para el alma buena que no se ha percatado del error de hábito en que incurre. Pero en fin dejar la voluntad para mi mismo puede salvaguardarme de mi mismo si aprendo a estar tan atento a lo que hago que antes de actuar me revise mi intención para poder evitar caer en esta tentación.

Y ni siquiera a los hijos se la puedo imponer? Nop! Ni siquiera en ellos corresponde imponer la voluntad! Y el cielo te libre de hacerlo por algún tiempo aprovechando tu posición de poder... pues en su rebelde encuentro en la adolescencia verás lo errado que estabas!

Dejar que sus consecuencias les hablen será más apropiado... dejar que se “derrame sangre” en su vida por las razones correctas, Y no la sangre que derramarás sobre ti mismo y ellos si los forzases.

A ver si vamos aclarando esto... si deseas ayudar a cambiar a alguien “por su bien” entonces INSPIRALO Y AYUDALE A ENTRAR EN COSNCIENCIA DE LAS CAUSAS Y EFECTOS QUE ESTÁ A PUNTO DE ECHAR A ANDAR. No uses tu voluntad de ninguna otra forma, porque jamás conseguirás lo que necesitas o desees. Más bien lo alejarás.

A veces intentamos imponer la voluntad hasta a las circunstancias... otro error.

Cuando lo que la realidad muestra no nos gusta y lo rechazamos sufrimos por gusto. No tiene caso tratar de forzar las cosas. Entonces nos bajamos del pedestal del ego y nos damos cuenta que cada vez que las circunstancias no fluyeron como queríamos, algo era después la aclaración de que no convenía aquello. Nuestro inútil berrinche en vergüenza nos pone.

No digo que ya no te esfuerces! Para nada! Digo que uses tu voluntad para darte forma a ti mismo y a nadie más que a ti. Todo lo demás parece inútil.

Alguna vez también habrás intentado dar amor a quien no lo quería... lo notaste? También allí era inútil.

Entonces el fin no justifica los medios. Por la ley de Causa y efecto toda vez que intentes imponer tu voluntad a otro de alguna manera, tendrás como cosecha el dolor.

“Mi voluntad” no es la mejor amiga de mi vecino, sino MIA!

Mi voluntad sobre el vecino es completamente inadecuada y contra toda moral y ética tanto terrenal como espiritual. Simplemente el uso de la voluntad es correcto cuando me involucra a mi

mismo hacia alguna meta, pero jamás cuando deseo imponérsela a otros. Ni siquiera cuando creo que es por su bien!!! Ni siquiera entonces tengo derecho a violar su libre albedrío y coaccionarlos de ninguna manera ni física, ni mental ni espiritual.

Y si te sientes aludido perdona. Yo estoy hablando de mí. Pero tal vez si te pareces a mí, te veas reflejado en mis palabras de alguna manera.

Quiero decirte amigo que el viaje es largo... tooooooda una vida para mí, y para ti también, sin embargo, la voluntad puede llevarte a donde deseas y necesitas ir si la usas bien. Quien tiene claro esto puede hacer milagros con su vida.

Tengo que admitir que me he pasado la vida yo misma entendiendo esto y corrigiendo las inclinaciones que me inculcaron en mi propio hogar. Sí... en mi propio hogar aprendí a abusar de mi poder y a dejarme tratar de forzar las cosas. Mis padres no eran malas personas, me amaban. El problema es que no estaban listos para darse cuenta de esto y por eso nos lo heredaron a la siguiente generación. Yo pienso heredar mejores cosas a mis hijas y por ello uso mi voluntad para reflexionar cada vez que la vida me sugiere algún tema donde percibo desbalance en mí o a mi alrededor.

Yo conté con grandes maestros que me ayudaron a notar que es un acto de violencia tratar de imponer de cualquier forma, por sutil que fuera, mi voluntad a otro. Me lo hicieron a mí y aprendía a sentir compasión por otros a través de sufrir yo misma este terrible acto de violación de libertad. Entendí que tratar de ejercer la voluntad inadecuadamente, generará violencia por efecto y que debo dejar de intentarlo siquiera para poder vivir no solo en paz, sino en la dirección correcta de acuerdo a lo que Dios tiene para mí.

Y si confieso que hasta he sentido tentación de intentar imponerle mi voluntad a Dios mismo! Jajaja! Fracasado por completo y me dí cuenta que Él siempre sabe mejor lo que yo necesito que yo misma!

Y sí, la dirección que Dios a diseñado para despertarnos, a veces nos lleva por pasajes oscuros por donde al ver nuestra miseria EL DOLOR NOS CAMBIA y así hace Él sus milagros, mejor dejarle a él ver por los demás y a mí por colaborar con Él para transformarme a mí misma y a los que me ha encomendado les aflojo el pensamiento con mis reflexiones y le pido a él que haga lo suyo sin mi interferencia.

Tengo que admitir que cuando me han tratado con injusta desavenencia especialmente entonces deseaba por mi poder, imponerles mi código moral aunque sea, Pero no. Tampoco allí es válido, y si acaso tengo la razón, imponerla no será adecuado, sino ayudarles a dejar su espinoso comportamiento a través de entrar en conciencia. Entonces mi voluntad me sirve para evitar la tentación de abusar de mi poder y me dirige a usarla para despertar en mi prójimo algo de chispa por ver en mí algo que le atraiga no por ser su mordaz censuradora o darle sermones sino por modelar en mí la conducta adecuada.

Tengo que decir que mi parecer es que cuando alguien ha sido ingrato de alguna manera conmigo y no me dio la posibilidad de entrar en perdón con su presencia, también me dieron ganas de "imponerle mi voluntad de juntarnos a hablar" pero tampoco allí está bien.

Tengo que decir que cuando amé daba y daba y tal vez me excedí y sin pensarlo también allí intentaba ejercer mi voluntad sobre otros y no estaba bien.

No importa si es con miel o con violencia, usar mi voluntad con otros es violar su libertad.

A veces también me pasó por ignorancia y por no estar segura de lo que la gente quería... cuando todavía le hacía caso a lo que la gente me decía en vez de a las acciones que les veía hacer. Como hay tanta gente que dice algo pero hace otra cosa.... Gente "amable" que por cortesía te engañan con cosas que no piensan hacer porque les suena muy feo decirte la verdad y entonces eso me confundía tanto que a veces seguía usando mi voluntad en la dirección equivocada por no saber entender qué era lo que no me decían con su boca pero con sus acciones si.

Y también me pasó que viví el abandono emocional en la forma destructiva que tiene cuando alguien dice que te ama pero en realidad ni te volteaba a ver, y esa experiencia me dejó una huella tan grande que me daba pavor que me abandonaran...

Con ese miedo encima también me dejaba usar mi voluntad para arreglar lo in-arreglable, para componer, ceder y esperar y esperar en contra de mi propio bienestar. Tenía pavor y me dominaba eso y empezaba actuar con algo de miedo retrasando el abandono causado por mi propia falta de evolución. Mi miedo a ser abandonada me hacía tan insoportablemente emprendedora de soluciones, que terminaba alejando a quien amaba yo misma. Hace unos meses tuve la suerte de amar a alguien que no me quiso a mí. Pero esta vez no intenté aferrarme. Lo dejé ir. Y el milagro pasó. Me dejé de ver abandonada y aprendí a respetar que no me pueden amar siempre las personas aunque me lo merezca yo, aunque yo no haya hecho nada malo, aunque haya sido buena, aunque fuera la mejor posibilidad de mi vida... la dejé ir sin berrinches porque supe que lo amaba lo suficiente como para ofrecerle su propia libertad de decidir si quería estar en mi vida o no. Entonces me curé al menos de ésta!

Y si yo que tanto he deseado ser buena persona me encuentro a mi misma culpable de tanto error cómo podría yo saber que no le está pasando lo mismo a mi vecino si me apuro a juzgarlo y a querer "componerlo"?

Pero dulce es el encuentro con mi voluntad de cambio aplicado a mí misma, cuando ya noté lo que tengo que cambiar y me dirijo a cambiarlo obrando para favorecer el cambio.

Entonces mi voluntad se viste de "caballero samurai" y ME LIBERA A MI de mis pasiones, de mis vicios, de mi intrincada ignorancia, de mis deseos materiales desproporcionados, de mi deseo de dar en contra del deseo de otros, de mi deseo de encender la pasión en otros en contra de mi propio bienestar, de mi deseo de formar una alianza inadecuada a través de hacer depender a otros de mí. En esos casos la vida me recuerda que mi voluntad es un regalo para mí, para mi uso y mi transformación exclusivamente.

Mi voluntad sirve para aclarar mi pasado y mi presente y dirigirme al futuro de mi elección. Sirve para darme apoyo para que no por ignorancia o condiciones pasadas, tenga que resignarme a ser menos o a vivir menos plena, pero si la uso contra los demás será mi peor enemiga.

Mi voluntad aparta de mí la tentación de entrar en coacciones sutiles o directas, de hacer mal uso de mi poder personal. En mis oraciones le ruego a Dios me envíe sus ángeles (mensajes) para que

pueda yo notar que estoy en el camino equivocado y rectificar mi dirección usando mi divina voluntad.

Quien pudiera abrir mi cielo si no soy yo?

Pero si ando intentando llevar a la fuerza a otros, jamás llegarán ni ellos ni yo.

Entonces a rendirse de estar en este estado coercitivo y a disciplinarse para dejar que la voluntad haga su tarea pero en mi misma lo considero mi deber divino. Y ahora corrijo mis acciones tras el análisis adecuado de mi situación.

Pienso que la vida me trae a este encuentro con todos ustedes siempre que les aclama una entretenida pregunta y con gusto escribo para mí misma y para ustedes, pero aún aquí no pretendo jamás darles “un empujón de mi voluntad”, sino apenas entrar a reflexión delante suyo y esperar que si es la voluntad de ustedes, una luz pueda encenderse también en ustedes para su propia reflexión por su deseo de luz sobre los temas que tanto nos entretienen.

Mi único obsequio son las preguntas que hago, para que sean Dios y ustedes mismos quienes se las respondan, si es que es para su más alto beneficio y por su propio deseo.

Son unos amigos con quienes cuento y me complace entregarles mi esencia sin palabras de adorno. La pura y llana verdad de quien soy sin querer arreglarme nada y si mi espejo les ayuda, bendita sea la vida por las respuestas que logramos encontrar gracias a que usamos nuestra voluntad para sentarnos a pensar un rato en estas cosas.

En todo caso si me llevo a poner en las circunstancias donde me acusa la envidia o la injusta acción de otros, o me pesa el pasado que me lastimo, mi vida la puedo transformar decidiendo cosechar de estas penosas experiencias la lección que me faltaba y sin tener que convertirme en mordaz o esclavizar a los demás a mi voluntad, puedo dejar mi vida en manos de Dios y dejarme a mi misma usara mi voluntad para ser la fuerza del bien que componga todo ese mal, por ser la fuerza de aprendizaje que me saque de allí, por ser la fuerza optimista que encuentre paz en la afectuosa voluntad de Dios en mi vida y por ser la dulce directora de mi vida y no la de otros. Por abrir mi corazón a que Dios pueda habitarme y expresarse en mi.

Porque nunca ha estado en mis manos controlar el comportamiento de otros, pero si es una posibilidad, si me decido a hacerlo, contener mi miseria a través de contemplarme y usar mi voluntad para ser la persona que me gustaría ser.

Entonces pediré a Dios su ayuda para convertir mis circunstancias a través de mi voluntad

Que de la decepción aprenda yo a construir paciencia y tolerancia

Que use el éxito para convertirlo en agradecimiento

Que use la incertidumbre material para construir perseverancia

Que use yo el peligro para construir coraje

Que use yo la censura para construir reflexión

Que use yo las adulaciones y críticas para construir humildad

Que use yo la tentación de los placeres para construir templanza

Que use yo el dolor para construir resistencia y compasión

Que use yo la injusticia sobre mi para construir mi rectitud

Namaste,

Silvia Larrave

www.silvialarrave.com